



Iconos. Revista de Ciencias Sociales
ISSN: 1390-1249
revistaiconos@flacso.org.ec
Facultad Latinoamericana de Ciencias
Sociales
Ecuador

El saldo social de la década de 1990: aumento de la pobreza y concentración del ingreso
Iconos. Revista de Ciencias Sociales, núm. 11, julio, 2001, pp. 30-41
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Quito, Ecuador

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50901103>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El saldo social de la década de 1990 aumento de la pobreza y concentración del

Sistema Integrado de Indicadores
Sociales del Ecuador (SIISE)¹

Ecuador enfrentó, durante los últimos dos años de la década pasada, una crisis económica sin precedentes en cuanto a su complejidad y fuerza. La crisis, cuyos indicadores fueron ampliamente difundidos, ha sido percibida principalmente como el resultado del inadecuado, débil y errático manejo macroeconómico de los gobiernos de la década. Lo que no se ha destacado claramente, sin embargo, es que la crisis es también una expresión de un prolongado estancamiento del desarrollo social y de la exacerbación de las desigualdades materiales; esto es, se trata también de una crisis “social”.

Los desequilibrios sociales se expresan claramente en la persistencia de la pobreza y de la ex-

Cuadro 1
Pobreza de ingresos, salario mínimo y desempleo en las ciudades

Año	Incidencia de la pobreza	Índice de salario mínimo real	Inflación anual
1988	38,9	100,0	
1989	43,1	74,7	
1990	49,1	66,7	
1991	44,8	60,6	
1992	44,1	62,0	
1993	38,4	71,3	
1994	38,3	89,9	
1995	29,2	100,0	
1996	30,6	108,2	
1997	28,0	102,5	
1998	43,0	99,4	
1999	46,0	84,1	
2000	43,2	90,4	
Fuente: SIISE a partir de INEC, Encuesta urbana de empleo, desempleo y subempleo, 1988-2000. Banco Central del Ecuador.			

rrarse la década, el aumento de la inflación y el desempleo así como el agudo deterioro en los salarios implicó un repunte significativo de la pobreza entre la población urbana a niveles de la década anterior (46%). La medición realizada a fin del año 2000 sugiere que el aumento de la pobreza

Ecuador es más vulnerable a los riesgos de crisis financieras que los países de América Latina. Ecuador es más vulnerable a los riesgos de crisis financieras que los países de América Latina. Ecuador es más vulnerable a los riesgos de crisis financieras que los países de América Latina.

Cuad
La pobreza y la extrema pobreza de cor

Grupo de población	Pobreza		
	1995	1998	
País			
Total	34	46	
Ciudades	19	30	
Campo	56	69	
Costa			
Total	29	47	
Ciudades	18	35	
Campo	49	70	
Sierra			
Total	39	46	
Ciudades	21	22	
Campo	63	69	
Amazonía			
Total	46	53	
Ciudades	31	28	
Campo	49	59	
Ciudades principales			
Quito	14	15	
Guayaquil	15	28	
Grupos de edad			
Menores de 18 años	40	54	

Cuadro 3						
Análisis integrado de la pobreza (% de población en)						
Categoría	País			Ciudades		
	1995	1998	1999	1995	1998	1999
Método directo						
Necesidades básicas						
insatisfechas	55	55	53	38	37	35
Método indirecto						
Pobreza de consumo	34	46	56	19	30	41
Método integrado (Tipología de Katzman)						
Pobreza crónica	28	38	39	13	20	21
Pobreza reciente	6	9	13	6	10	14
Pobreza inercial	27	18	14	25	18	11
No pobres	39	36	34	56	52	54
Total	100	100	100	100	100	100
Fuente: SIISE a partir de INEC, ECV.						

El análisis conjunto de la pobreza según necesidades básicas y según la capacidad de consumo —la llamada *tipología de pobreza de Katzman*— revela que, entre 1998 y 1999, la *pobreza reciente* se duplicó (Cuadro 3); se trata de hogares que si bien no tienen carencias serias en sus necesidades bási-

La concentra

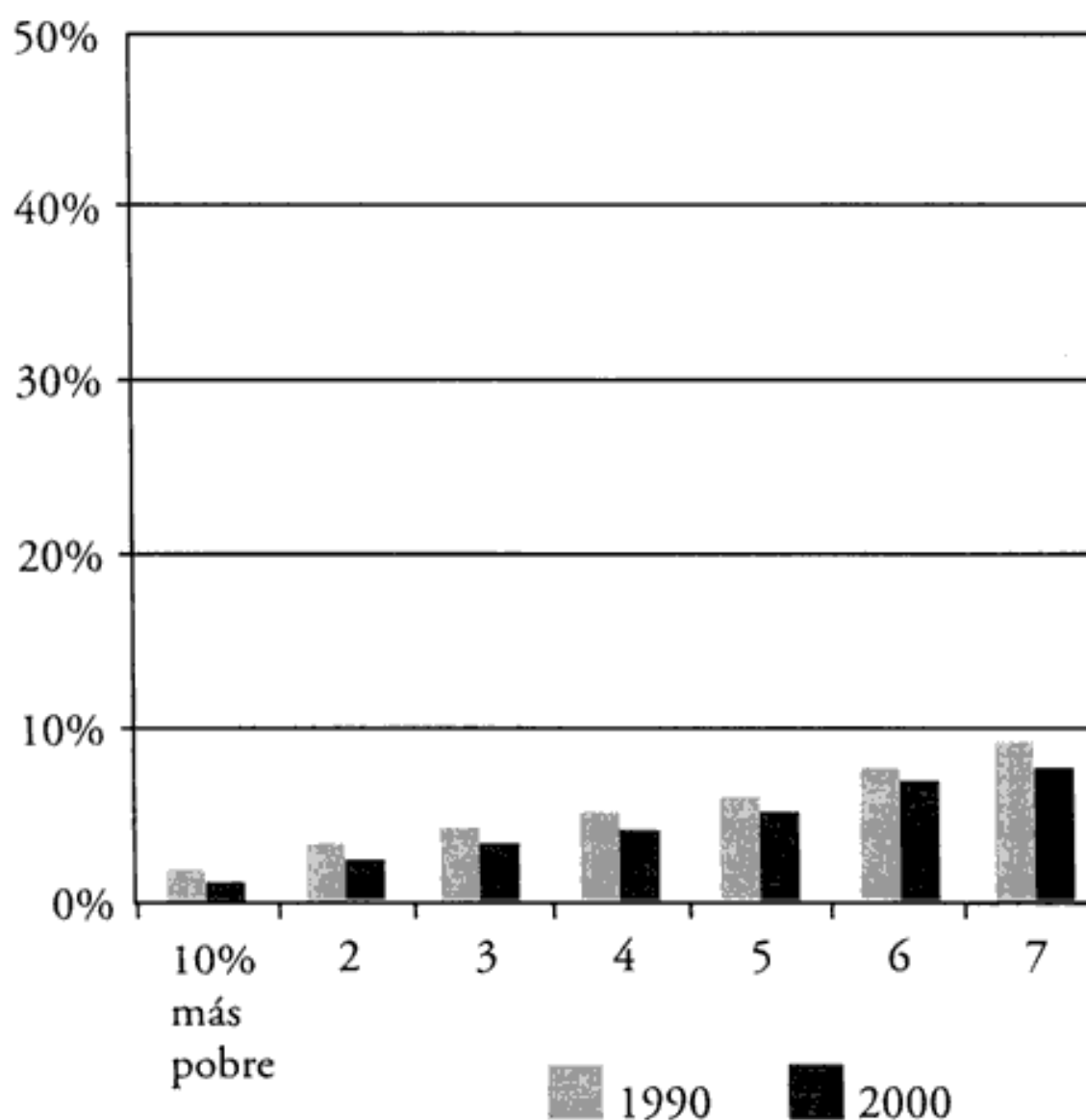
La crisis económi
 rollo social dura
 dujeron la capaci
 sino que exacerl

Cuadro Composición del ingreso total de los hogares según			
Quintiles de pobreza de consumo	Trabajo	Transfe- rencias	Bono de solidaridad
20% inferior (más pobre)	65,3	5,5	9,9
20% penúltimo	78,4	4,4	5,2
20% intermedio	82,1	4,2	2,9
20% siguiente	84,4	4,5	1,1
20% superior (más rico)	80,7	3,7	0,1
Total	80,7	4,1	1,6
Fuente: SIISE a partir de INEC, ECV.			

entradas provenientes del capital y otras fuentes (v.gr., alquileres, intereses, pensiones) que, en el caso del quinto de hogares más rico, representan el 14% de sus ingresos.

La capacidad de generar ingresos que tienen los hogares está estrechamente vinculada con la distribución de los activos económicos, sociales, políticos, ambientales y de infraestructura⁵. En Ecuador esta distribución ha sido tradicionalmente muy desigual. Durante la década pasada, sin embargo, parecería haber aumentado aún más.

Gráfico 1
Distribución del ingreso per cápita de los hogares urbanos seg
1990 y 2000 (% del ingreso per cápita de todos los ho



Fuente: SIISE a partir de INEC, EUED.

entre 1995 y 1999. Las áreas urbanas y la Sierra empujó a los tr

que los hogares ecuatorianos dependen principalmente de los ingresos generados por el trabajo de sus miembros, estas características están, en gran medida, relacionadas con el mercado laboral. Se trata de factores que pueden obstaculizar la movilidad social ascendente y, consecuentemente, reproducir la desigualdad.

La residencia

La mayor disparidad social se registra entre la población que reside en las ciudades y en el campo. En 1999, el 77% de la población rural vivía en condiciones de pobreza, en comparación con el 42% de los residentes de las ciudades. La pobreza extrema era también considerablemente mayor en el campo que en las ciudades: 3 de cada 10 habitantes del campo vivía en la indigencia, cuatro veces más que en las ciudades (Cuadro 2). Hacia fines de la década se observa, sin embargo, una tendencia a la urbanización de la pobreza. Entre 1995 y 1999, el aumento de la pobreza fue mayor en las ciudades que en el campo. En el curso de los cuatro años, la incidencia de la pobreza se duplicó en las áreas urbanas; en las áreas rurales el incremento fue relativamente menor. Debe destacarse además que, si bien la indigencia ha sido mayor en el campo que en las ciudades, en estas

Cuadro 5
La estructura y participación laboral de los hogares según nivel de pobreza

Quintiles de pobreza de consumo	Miembros del hogar (número)	Menores de 18 años (número)	Perceptores de ingreso laboral (número)	Habla lenngua indígena (número)	Tasa global de participación
					Mujeres
20% inferior (más pobre)	5,1	2,7	1,2	18,5	58,7
20% penúltimo	5,2	2,5	1,7	7,1	52,9
20% intermedio	4,7	1,9	1,9	4,9	56,4
20% siguiente	4,0	1,4	1,9	3,4	61,2
20% superior (más rico)	3,5	1,0	1,8	1,7	64,8
Todos	4,5	1,9	1,7	7,7	58,5

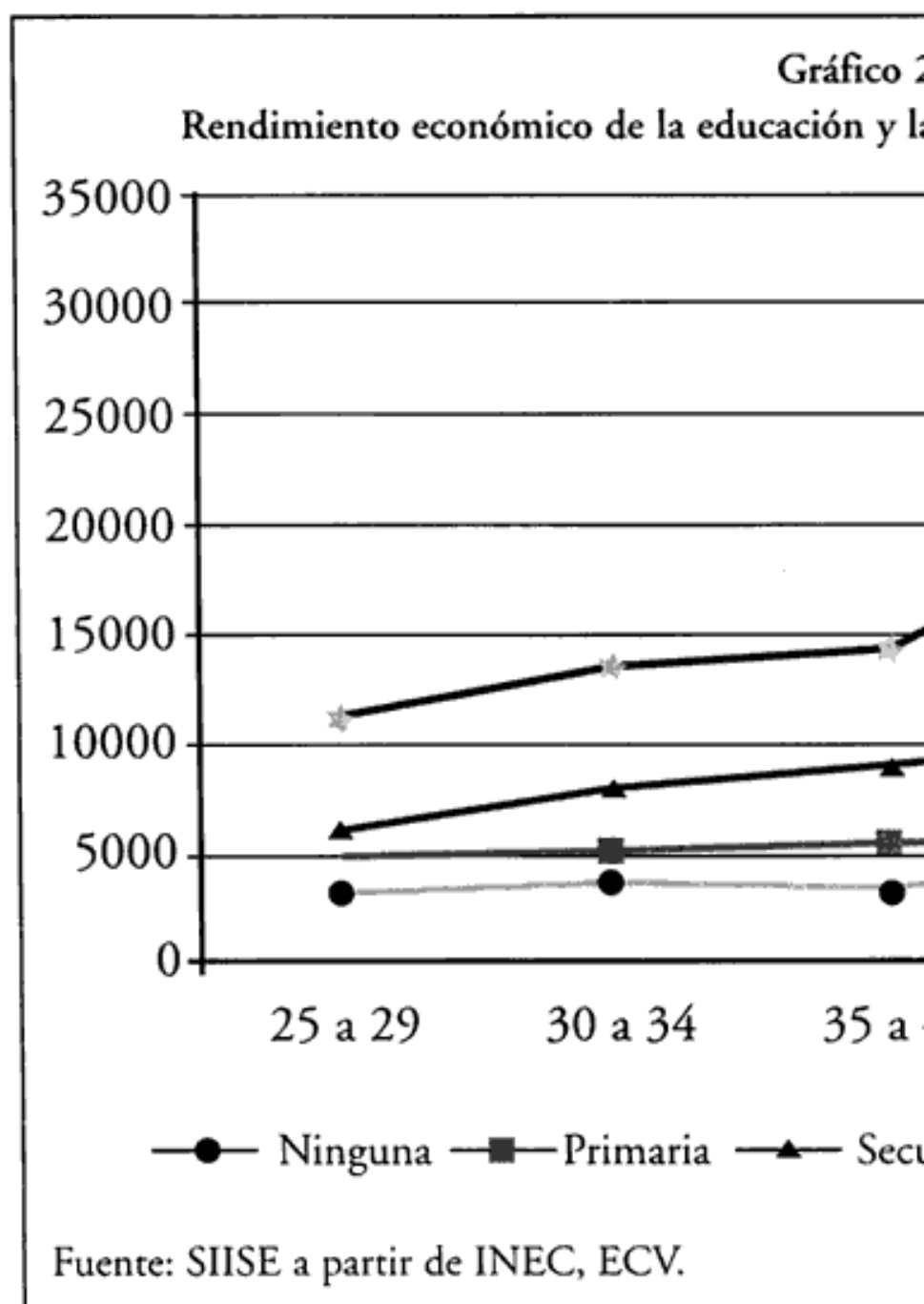
Fuente: SIISE a partir de INEC, ECV.

La estructura del hogar

La estructura de los hogares afecta sus oportunidades de generación de ingresos. Los hogares encabezados por mujeres, por ejemplo, parecen tener mayor capacidad para resistir el empobrecimiento que aquellos de jefatura masculina. Entre 1995 y 1999, la incidencia de la pobreza de consumo aumentó más en los hogares encabezados

por mujeres (6 o más miembros) que en los hogares encabezados por hombres (6 o más miembros). Las familias pertenecientes a los estratos 3 y 4 (3 o más miembros) tienen una mayor proporción de la población que vive en hogares encabezados por mujeres de pobres decrecientes, una menor tendencia hacia hogares más pequeños así como una menor brecha entre los estratos.

Los estratos



proporción de niños/as menores de 5 años que viven en condiciones de pobreza se duplicó de 1995 a 1999: creció del 40% al 63%; en este último año, uno de cada dos pobres era un niño o niña

<p style="text-align: right;">Cuadro 6</p> <p style="text-align: center;">Composición de la población económicamente activa según nivel de pobreza (% de la PEA del respectivo quintil)</p>				
Quintiles de pobreza de consumo	Categoría de ocupación			
	Asalariado	Cuenta propia	Patrono	No remunerado
20% inferior (más pobre)	7,8	29,3	4,4	42,5
20% penúltimo	19,4	24,6	4,5	24,4
20% intermedio	29,3	23,0	4,8	20,6
20% siguiente	40,2	21,1	4,9	15,1
20% superior (más rico)	50,2	15,4	11,7	10,9
Todos	28,8	22,9	5,9	22,9
Fuente: SIISE a partir de INEC, ECV.				

greso, el impacto de este proceso será limitado dado que, en los sectores pobres, las mujeres se ocupan en empleos precarios.

La educación y la experiencia

Existe una marcada relación inversa entre la educación y la pobreza. En 1999, por ejemplo, entre los dependientes de hogares cuyo jefe tenía educación primaria los afectados por la pobreza eran ca-

cuanto a la fuerza de trabajo. En consecuencia, dado a la seguridad de los ingresos. Por ello, el consumo socioeconómico de la población de estratificación media de la muestra de la encuesta perteneciente a la categoría de la muestra era 2,2 veces más que el de la muestra.

La educación y la experiencia son factores que influyen en la movilidad social. La educación aumenta con la

El mercado de trabajo

La actividad económica es, sin duda, uno de los principales determinantes del bienestar de los hogares. La pobreza afecta mayormente a quienes dependen de hogares cuyos jefes/as no trabajan o lo hacen en la agricultura o la construcción (73%, 65% y 51% en 1999, respectivamente). Entre 1995 y 1998, dos sectores productivos se vieron particularmente afectados: la pobreza se duplicó entre los hogares involucrados en el comercio (19% a 38%) y el transporte y (20% a 37%). La incidencia de la pobreza fue también mayor entre la población dependiente de trabajadores por cuenta propia o asalariado privado (62% y 55%, respectivamente); se trata, además, de los dos grupos con mayor representación relativa tanto en la población pobre cuanto en la población total. En el caso de los últimos, el aumento de la pobreza refleja, como se mencionó, los efectos de la caída de los salarios reales a partir de 1997.

El tipo de trabajo y la remuneración están asociados con el nivel socioeconómico. La insuficiente creación de puestos de trabajo formales de buena calidad provoca la segregación ocupacional; esto es, muchos deben ocuparse o autoemplearse en el sector informal y en trabajos de baja productividad y sin protección y, por tanto, de



Ecuador no ha logrado reducir las desiguales condiciones de vida que tiene su población para su realización personal y su participación en la construcción de la sociedad. El desafío tanto para el Estado como para los demás actores sociales es encontrar

a diferencia del más rico, se emplea en actividades agropecuarias (63%) y trabaja en empresas o negocios pequeños (75%). La población indígena también se concentra en los estratos más pobres: el 19% de la población del quintil más pobre es indígena, igual proporción que todos los otros estratos juntos (Cuadro 5).

La migración internacional

En los últimos años de la década de 1990, la emigración internacional se incrementó y generalizó en todo el país, especialmente desde los centros urbanos. Entonces, cabe preguntarse la relación entre este proceso y el empobrecimiento de la población. Según estimaciones recientes¹⁴, el 7% de los hogares del país han visto a uno o más de sus miembros abandonar el país explícitamente en busca de trabajo. La emigración tiende a ser un fe-

Según la información disponible, la reducción de la pobreza para los estratos que reciben remesas de extranjero. Las cifras indican una disminución de la pobreza para los estratos que reciben remesas, pero esto no necesariamente va a permitir que aumenten ligeramente los ingresos. Sería que los hogares que tuvieron en medio los efectos de la crisis económica, primero, que la pobreza no necesariamente se reduce para los pobres y, segundo, que la reducción de la pobreza a largo plazo que permanecen en la pobreza. La situación de la pobreza parece que la misma en los fines del año 2000. La situación: el 24%